



UNA HISTORIA INTERESANTE...

La forma de comunicar las cosas puede cambiar el ánimo y disposición de quienes leen o escuchan.

Un rey soñó que había perdido todos los dientes.

Al despertar, mandó llamar a un sabio para que interpretase el sueño.

“¡Qué desgracia mi señor! – exclamó el sabio. Cada diente caído representa la pérdida de un pariente de vuestra majestad.”

“¡Qué insolencia! – gritó el rey enfurecido. ¿Cómo te atreves a decirme semejante cosa? ¡Fuera de aquí!”

Llamó a su guardia y ordenó que le dieran cien latigazos.

Más tarde ordenó que le trajesen a otro sabio y le contó lo que había soñado. Éste, después de escucharlo con atención, le dijo: “¡Excelso señor! Gran felicidad os ha sido reservada. El sueño significa que sobrevivirás a todos vuestros parientes.”

Se iluminó el semblante del rey con una gran sonrisa y ordenó que le dieran cien monedas de oro.

Cuando éste salía de palacio, uno de los cortesanos le dijo admirado: “¡No es posible! La interpretación que habéis hecho del sueño es la misma que la del primer sabio. No entiendo por qué al primero le pagó con cien latigazos y a ti con cien monedas de oro.”

“Recuerda bien, amigo mío – respondió el segundo sabio – que todo depende la forma en el decir... Uno de los grandes desafíos de la humanidad es aprender a comunicarse.

De la comunicación depende, muchas veces, la felicidad o la desgracia, la paz o la guerra. Que la verdad debe ser dicha en cualquier situación, de eso no cabe duda, mas la forma con que debe ser comunicada es lo que provoca en algunos casos, grandes problemas.”

La verdad puede compararse con una piedra preciosa. Si la lanzamos contra el rostro de alguien, puede herir, pero si la envolvemos en un delicado embalaje y la ofrecemos con ternura, ciertamente será aceptada con agrado.”

Autor desconocido

Contesta brevemente las siguientes preguntas:

1. ¿De qué trata este escrito?
2. ¿Quiénes son los protagonistas?
3. ¿Concuerdas con las opiniones expuestas? ¿Por qué?